

EDITORIAL

Anteriores números de Cuadernos Médico Sociales se caracterizaron por tener una temática central desarrollada sobre distintos enfoques por diferentes expertos sobre el tema.

Por existir numerosos trabajos de colaboradores permanentes de nuestra Revista, el Comité Editor decidió reunirlos y publicarlos en el presente número, y así veremos en éste el trabajo enviado por Horwitz, Trucco, Marchandon y Phillips sobre la importante relación que existe entre el abuso del consumo de alcohol y de otras drogas en el trabajo diario, demostrando que su uso provoca una mayor accidentabilidad, ausentismo, pérdida de materiales y conflictos interpersonales, lo que a su vez repercute sobre la productibilidad y el grupo familiar.

El Dr. Rubén Alvarado se refiere en su trabajo a la importancia de incorporar la perspectiva de género en la investigación epidemiológica; el no plantearla puede llevar a importantes errores en el resultado de una investigación y, a su vez, errores en el momento de tomar decisiones de programas y proyectos.

El Dr. Marconi hace un análisis crítico de la formación personal para el manejo de Salud Mental en Chile. Este trabajo fue leído en el acto "Homenaje especial a importantes figuras de la Psiquiatría Latinoamericana" en el XIX Congreso Latinoamericano de Psiquiatría en abril de 1997, en Mar del Plata, Argentina.

Un grupo de psicólogos de la Universidad Católica de Chile nos envió su colaboración sobre un nuevo enfoque de trabajo en un Consultorio de Atención Primaria basado en la sectorización de la atención al público y la priorización de atención a la familia en riesgo biopsicosocial, la cual obligó a cambiar de una organización tradicional a una matricial.

Interesante nos parece el trabajo de Hagan Kühn, quien analiza la situación actual de los Sistemas de Salud en los países industrializados, los que se encontrarían en una crisis económica, y esto estaría avalado, según él, por las constantes alzas y modificaciones legales para impedir esta crisis. Que las instituciones son sometidas a constante y permanente presión para economizar, lo que compromete no sólo a los pacientes sino que puede actualizar "efectos externos", provocando en el futuro una acción distinta para las supuestas normas de la Atención de Salud, por lo que aconseja un alto en el camino de la monetarización de la Atención en Salud, aunque sea en el pensamiento para considerar sus posibles consecuencias en los diferentes niveles de la vida social.

Sitúa al paciente en la Medicina actual como un ser "objeto de trabajo" de una gigantesca rama económica de servicios a las personas, que la relación médico-paciente, que partió siendo un encuentro entre dos personas, se ha transformado en el "punto de intersección" entre un Sistema de Salud altamente especializado y el individuo que recurre a su servicio.